NUM. 46. PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID, por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs. MADRID 16 DE NOVIEMBRE DE 1862. PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs. un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO, Y ESTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos. AÑO VI.

REVISTA DE LA SEMANA.

Parece que hay hondas divisiones entre las personas competentes que componen el jurado de bellas artes para la adjudicacion de los premios á los artistas. Como sobre este punto EL MUSEO ha de hablar en artículos especiales, dejamos sin embargo al autor de estos la esplicacion de los hechos, así como la gloria y la responsabilidad de los juicios. Entre tanto, queridos lectores, y pues que la esposicion se acaba, pueden ustedes entretenerse en ver las maniobras militares que se ejecutan en la Montaña del Príncipe Pio, donde el regimiento de Borbon ha comenzado los ejercicios de fuego. El otoño se sabe que es el tiempo de las grandes maniobras: lo mismo sucede en Prusia; y ahora que el tiempo se ha vuelto bastante frio, nada mejor para entrar en calor que hacer ejercicio; y si este ejercicio es de fuego, será como miel sobre hojuelas.

En Argamasilla, lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiso acordarse Cervantes, se ha tirado con gran solemnidad el primer pliego de la edicion del Ingenioso Hidalgo que está haciendo el impresor Rivadeneira. El acto se verificó con gran solemnidad en la misma casa que sirvió de prision al inmortal autor del *Quijote*, y donde concibió y comenzó á ejecutar la idea de su libro. El primer ejemplar que salió de la prensa fue guardado en el archivo municipal; y con motivo del acontecimiento que se celebraba, el señor Hartzenbusch que asistió al acto improvisó unas preciosas redondillas. Revisada esta edicion por el señor Hartzenbusch, tan erudito, minucioso y limado en todas sus obras, no dudamos que será de las mejores que hasta el presente se han dado á luz.

Llueven candidatos para el trono de Grecia: ¡ya se ve! el empleillo es lucrativo y no podia menos de tener muchos golosos. Sin contar los hijos de Victor Manuel, parece que presentan su memorial un príncipe ruso, dos belgas, un inglés, varios alemanes, dos franceses, uno de allá y otro de acá, y otros dos ó tres griegos, amen de la casa de Baviera que sigue reclamando sus derechos. Comprometidos se han de ver los descendientes de Alcibiades para contentar á tanto pretendiente. Desde luego, segun las cartas que hemos recibido de Atenas, el gobierno provisional ha mandado poner á la puerta de sus oficinas un cartel en letras gordas diciendo *no se admiten solicitudes de empleos:* tanta era la multitud de patriotas que acudia pidiendo hacer la felicidad de la patria desde un buen destino adornado de un pingüe sueldo. ¡Milagro será que al pueblo griego no se le antoje decir que para ser feliz no necesita de nadie mas que de sí propio! ¿Quién va á entender á los griegos? Si han leido la célebre novela francesa *El hombre feliz*, habrán visto en ella puesta en boca de *Miseno* (el cual Miseno era nada menos que Uladislao, rey de Polonia), este dístico:

En mí tengo la fuente de alegría,
Siempre la tuve, y yo no lo sabia.

Lo cual significa que la felicidad de un ser pensador depende esclusivamente de él mismo, segun la opinion del autor. ¿Tendrán los griegos el raro capricho de abrazar una opinion, que no pasa de ser una exageracion filosófica muy poco admitida en Europa? Todo es posible. Como están poco adelantados en civilizacion, no comprenden los verdaderos orígenes de la felicidad tales como se conocen y veneran en los pueblos occidentales. En estos pueblos la felicidad procede en primer lugar del emperador, rey, príncipe ó gran duque á quien la Providencia encomendó su guarda y custodia como gente menuda y que no se sabe guardar; en segundo lugar de los ministros y consejeros del monarca; despues de los prefectos y gobernadores civiles, militares y eclesiásticos; luego de los comisarios y tenientes de estos; despues de la policía y sus agentes, y en último término de los vigilantes nocturnos y diurnos, cuyos emblemas son el tricornio y el farol. Así el principio de autoridad se estiende desde las esferas mas elevadas hasta las mas humildes de un pais, desde la cumbre de la montaña social hasta las faldas, desde el vértice hasta la base de estas grandes pirámides humanas que se llaman naciones.

Los griegos por lo visto no entienden estas cosas, y despues de no tener papa, están á punto de quedarse sin rey. ¡Qué contraste con aquel refran que nuestros abuelos tenian siempre á mano cuando se les hablaba de política! ¿Qué me importa eso? decian: no me ha de faltar rey que me ahorque ni papa que me escomulgue. Véase por qué es muy de temer la anarquía en Grecia; y los amigos del órden no las tienen todas consigo.

El gobierno francés ha invitado á los gobiernos inglés y ruso para que se unan á él, y entre los tres procuren que se celebre un armisticio ó suspension de hostilidades en la América del Norte. Los algodones escasean ya en los mercados, y en vista de esta escasez, se cree que ha llegado el momento de poner coto á la efusion de sangre á orillas del Potomac. Los norte-americanos, observando que pierden mucha gente, han inventado un medio de conservar los cadáveres convirtiéndolos en piedra, y de este modo se proponen que no se disminuya nunca la poblacion. Ya parece que se trata de construir una ciudad especial, la cual se llenará de esta nueva especie de habitantes, que ni comerán ni beberán, pero estarán gordos y buenos y duros como guijarros. Las opiniones están divididas entre llamar á esta ciudad con el nombre greco latino de Petrópolis, ó darle el nombre sajon de Stonestown que tiene una significacion idéntica.

En cuanto á la mediacion de las tres potencias, todavía no está acordada; no hay mas que una proposicion de la Francia. A esta proposicion dicen que la Rusia ha contestado que no tiene inconveniente en adherirse; pero el ministro inglés lord Palmerston cree que todavía no es tiempo de interponerse entre las dos partes beligerantes. Deploro, dijo en el último banquete de Guid-hall mientras trinchaba un pavo con trufas, deploro la noble sangre derramada y las víctimas que en este momento hace el cuchillo fratricida. ¿Qué alma sensible no las deploraria? Pero tengo para mí, añadió al meterse en la boca un trozo de pechuga, que no ha llegado aun el instante de poner término á una lucha cuyas sangrientas vicisitudes me parten el corazon. El noble lord, todo conmovido, se llevó la servilleta á los ojos y se bebió un vaso de Jerez para ocultar sus emociones. Habrá, pues, que esperar á que el gobierno inglés encuentre una ocasion oportuna de dar un buen consejo á los norte-americanos.

La cuestion de Roma continúa en el mismo estado esperando solucion, como aquellos espedientes que duermen en las mesas de las oficinas y que se resuel-

ven por sí mismos, unas veces por muerte del que los intentó, del ministro que los ha de despachar ó de las autoridades que han de informarlos, y oiras por que varian totalmente las circunstancias que les dieron orígen. Gran habilidad es saber esperar, echarse á dormir y dejar que ruede la bola hasta, que nos despierten para decirnos lo que ha pasado.

Entre tanto que lo de Roma se resuelve, aquí se sigue por algunos periódicos una cruzada contra ciertos catedráticos de la universidad, que habiendo dado pruebas de entendimiento y de elocuencia, son acusados de heregía y de impiedad; lo cual quiere decir que deben ser destituidos, ya que no se tome con ellos otra providencia mas fuerte. Desde que Sócrates dijo que tenia consigo un demonio, ó un espíritu familiar que le inspiraba y aconsejaba, se ha tenido á todos los sabios y filósofos por poseidos del diablo y agentes de perdicion. En los antiguos tiempos se les hacia beber la cicuta por irreligiosos; en la edad media se les quemaba y al diablo con ellos; en la edad moderna se les destituye para que no emponzoñen con sus doctrinas á la juventud, y se queman ó se prohiben sus obras. ¿Querrán ustedes creer que en cierto pais del mundo de cuyo nombre no nos acordamos, para imitar en esto ya que no pueda ser en otra cosa á Cervantes, se ha prohibido y tal vez quemado un diccionario de la lengua castellana en cuya publicacion nosotros pecadores hemos tenido alguna parte? Si esto se practica con los que somos digámoslo asi autores de viejo, escritores remendones, que no hacemos mas que compilar, arreglar, ordenar, traducir ¿cómo se deberá tratar á los sabios y á los génios productores de ideas nuevas? Bien hacemos nosotros en no propasarnos á tener talento original ni á querer enseñar á nadie.

En los teatros hemos tenido pocas novedades esta semana. El jueves se puso en escena en el de la calle de Jovellanos el *Galan incógnito* que fue bien recibido de la numerosa concurrencia. *Lo Positivo* sigue dando positivos resultados á la empresa.

En el Circo se ha representado la *Tabernera de Lóndres*, que aun no hemos visto y que juzgaremos en la revista inmediata.

Novedades continúa las representaciones de *Pablo y Virginia*, en que los niños Valero, Pilar Ros y Matilde Franco, muestran sus felices disposiciones para la escena y obtienen cada noche grandes aplausos.

El Príncipe medita: Variedades duerme: el Circo prepara unas reformas y adiciones para su personal asi como para su repertorio: y el teatro de Oriente nos ofrece *La Traviata*, como ejemplo para que no nos estraviemos.

Por esta revista y la parte no firmada de este número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

CUATRO PALABRAS

SOBRE LA ESPOSICION DE BELLAS ARTES.

(CONTINUACION.)

Asi en la pintura como en todas las demás artes, sin escluir la poesía, parecen destinados los varios elementos de que cada una se compone á disputar-se eternamente la primacía y avasallarse mútuamente, hermanándose y conciliándose varias veces y como por milagro.

El asunto, la forma y la luz, el simbolismo y la imitacion, la severidad y la gracia, la melodía y la armonía, la magnificencia, la simetría y la delicadeza, el pensamiento y la frase: he aquí los ideales del artista, los diversos puntos de vista de la estética.

A cada uno de estos elementos responde una opinion que le defiende como esclusivo, y en nombre del cual protesta contra el valor é importancia de los demás. A cada una de estas opiniones se debe á su vez una creacion notable, una escuela, una autoridad, en fin, que la apoye y justifique. El triunfo de cualquiera de estos elementos suele ser producto espontáneo de un siglo ó de un pueblo, y entonces es fecundo, y la protesta contraria, ó es anacronismo, ó aspiracion estravagante.

En nuestro siglo, soberbio panteon donde todos los dioses tienen altar, esto es, donde toda inspiracion tiene sentimientos que mover, donde ni la distancia ni el tiempo condenan á la condicion de estranjera á ninguna idea ni obra, con tal que proceda de fuente legítima de inspiracion ó de meditacion verdadera, y no de falsa industria y artificio, es natural que por una parte se armonicen los elementos de las artes y por otra se encarnice su eterna rivalidad; es natural que todas las opiniones griten á un tiempo; que los cánticos de la paz suenen al lado de los clamores de la guerra.

En nuestra Esposicion, reducida á la pintura nacional, encontramos todo género de gustos y aficiones representado por mayor ó menor número de obras, y toda clase de protestas, de luchas y alianzas, las cuales no solo son mudas representaciones colgadas de la pared, sino que encienden pasiones vivas en el público, como lo pregonan las mil lenguas de la crítica, que por la misma contradiccion y variedad de juicios indica gran riqueza de vida y fecundidad en el gusto que admira y en el ingenio que produce. La contradiccion no es causa para nosotros de susto ni desaliento, antes bien creemos que la paz del ingenio indica un estado parecido á la muerte. Cuando enmudezca la crítica apasionada y resuene entre el silencioso ceremonial de las academias la voz de la crítica mas justa y depurada, bien puede asegurarse que el arte será materia histórica y sometida á la jurisdiccion de los eruditos.

Mas volviendo á las protestas, señalaremos como una de ellas en la Esposicion el cuadro del señor Hernandez anotado en el catálogo con el número 135. Su autor, animado de un espíritu clásico, enamorado de aquella belleza de formas que lejos de bajar hasta la realidad se complace en realzarla idealizándola y apartando de ella los accidentes que la afean y desfiguran, pretende volver por la severidad y pureza de la forma, esto es, por la perfeccion rigorosa del dibujo. El señor Hernandez, viendo sacrificado las mas veces este importantísimo elemento del arte á las vagas armonías, á la seduccion y encanto del colorido, no solo prescinde de este, sino que declara su enemigo y le reduce á mero accidente de ínfima importancia, necesario para el cuadro, pero inútil y hasta perjudicial para su creacion artística; es decir, el señor Hernandez parece dar á entender que no necesita mas luz que la precisa para que se vean los contornos de sus figuras, y que el color solo le sirve para que con mas claridad se distingan, no de otro modo que en un plano topográfico se emplean tintas diversas para evitar confusiones á la vista. Este cuadro, pues, es un cuadro de polémica, una rutina contra los coloristas que seducidos por la armonia de la luz y los colores se olvidan de la forma, importándoles poco que el sol, á quien roban sus rayos, alumbre imágenes enfermizas ó deformes, con tal que derrame sobre ellas la magia de sus ricos cambiantes. Es además protesta contra los que entienden por buen dibujo la exacta correspondencia del objeto reproducido con los contornos que le reproducen en el lienzo, porque revela una aspiracion mas elevada, menos sujeta á serviles imitaciones, mas absoluta, mas incondicional que la que se contenta con copiar sin eleccion lo que la realidad ofrece y con todos los pormenores que lo ofrece, ya favorezcan ó ya ofendan á la hermosura. Pero si en nombre del dibujo se sacrifica el colorido, como el señor Hernandez lo ha hecho; si se considera la línea como elemento esclusivo, en nombre de la perfeccion ideal y pura de la forma, es fácil sacrificar aquellos accidentes que dan realidad y vida á las imágenes y privar á estas de individualidad propia, reduciéndolas á tipos muertos, remedos de cosas bellas, pero vacías, sin alma, sin color y sin virtud artística. Tambien en este estremo ha incurrido el señor Hernandez en una de las figuras de su cuadro.

Indicada la causa de los defectos capitales de la obra, pasemos á examinarla. Representa á la Vírgen y San Juan yendo á Efeso en una barca, no lejos aun de las costas. La mar está en calma: el barquero, abandonado el remo, duerme en la popa: la Vírgen, con la mirada fija en la inmensidad, imágen de su dolor, sostiene entre sus manos la corona de espinas, y San Juan, á su lado, con la cabeza inclinada sobre el pecho y sumergido en meditacion profética, apoya distraidamente la mano en el borde de la barca, la cual conducen dos ángeles asidos de la proa... ayudados del viento que hincha la vela.

Esta sucinta descripcion del cuadro revela que ha de haber en él algo mas que el mero empeño de buscar formas regulares y hermosas, pues la espresion y carácter deben corresponder á la índole del asunto; y asi es en efecto. El autor tal vez no pensó al imaginar su composicion, que sobre la voluntad del artista, sobre el propósito deliberado de afiliarse á tal escuela, de protestar contra tal gusto, ó de hacer gala de tal otro, hay otra cosa independiente y mas poderosa; está el sentimiento propio; aquella íntima energía que no razona ni discute, pero que inclina la fantasía á despecho de la voluntad y se demuestra en las almas. ¿Quiso el señor Hernandez por ventura pintar un cuadro de sentimiento? Parece indicar lo contrario cierto alarde inoportuno de formas y de pormenores afectados. La figura del barquero, atleta que amontona sus formas en la popa de la barca como para enseñarse mejor, es un accidente con importancia (por el espacio que ocupa), de figura principal, ni bien dispuesto ni dibujado, y que solo sirve para distraer la atencion de la parte céntrica del cuadro, á la cual por lo tanto perjudica no poco. Asimismo los ángeles tienen mas importancia y artificiosa disposicion de la que la índole del asunto permite, fuera de la espresion que anima la afeminada cabeza de uno de ellos, en cuya sombría frente y llorosos ojos podria leerse mas de una novela, ó cosa religiosa. Tal es el cuadro que llamamos de polémica; tal es la protesta del señor Hernandez en cuanto tiene de exagerado y sistemático: á lo cual hay que añadir la absoluta falta de colorido y alguno que otro pormenor que fuera importuno mencionar. Mas dentro de este cuadro hay otro producto del sentimiento espontáneo del autor, fruto de la verdadera naturaleza de su ingenio y carácter y respeto del cual nuestra censura se cambia en el mas sincero elogio. Afortunadamente es la parte principal de la obra, lo que nos da á entender que la erudicion y exagerada tendencia de escuela ahogan solo en la accesoria y menos importante la inspiracion del artista. Prescindiendo de la falta de colorido, y de algun detalle minucioso, en el centro de la composicion encontramos lo que en nuestra vulgar opinion constituye una obra artística, la imágen creada espontáneamente por la fantasía, el fruto de la inspiracion. Por tal tenemos tanto la figura de la Vírgen como la de San Juan. La primera, modesta y grave, severa é imponente, pero llena de dulzura, es á no dudarlo el ser misterioso, la inviolada madre cuyo dolor conserva la virtud de mitigar tantos otros desde hace diez y ocho siglos. La cabeza de San Juan se inclina bajo el peso de la gigantesca revelacion que le abruma; el cuerpo, abandonado á su natural compostura, parece privado de la vida que se concentra toda tras aquella frente santificada por el misterioso contacto del Verbo.

No pretendemos describir las bellezas de ambas figuras ni de acumular consideraciones para dar á conocer su mérito con tal precision que equivalga á contemplar el cuadro mismo: la palabra no tiene virtud de reemplazar á la forma artística, y por eso el arte empieza donde la palabra concluye. *Tota pulchra est Maria* ha dicho la poesía cristiana; pero el pincel del artista es quien ha presentado con la misma inspiracion esa hermosura de la manera mas varia.

Refiriéndonos pues á lo que cada cual haya visto por sus ojos en el cuadro, diremos que en las mencionadas figuras admitimos de buen grado las tendencias idealistas del autor, porque están espresadas, no por estériles alardes, sino por rasgos de verdadero y espontáneo sentimiento. Justo es que haya quien por medio tan legítimo defienda el buen dibujo y la idealidad que ha dado al arte sus mas acabados modelos.

No entraremos en el prolijo exámen de la ejecucion para ver si la obra es tan correcta, como grandioso y bello su concepto. La correccion esterna y material, si asi puede llamarse, depende mas del artificio y estudio que no de la inspiracion. Mas correctas suelen ser las producciones artísticas en ciertos períodos de decadencia que en las de mayor originalidad y grandeza. Por nuestra parte no cambiariamos jamás una estatua egineta, con su rigidez algo bárbara, por las atildadísimas esculturas de artistas eruditos.

En suma, creemos conveniente que en España, donde tan fácilmente se suelen pagar los artistas de una realidad servil que se arrastra hasta la vulgaridad ó de meros efectos de colorido que no responden á inspiracion alguna, haya tambien aficion y camino abierto á mas levantadas aspiraciones, con tal que no pequen por el estremo contrario.

Si el señor Hernandez consigue sacrificar su gusto de erudito á su sentimiento de artista y sacar sus creaciones á un mundo de luz y de armonía, dejará de falsear su propio ingenio con artificiosas combinaciones y llegará mas directamente al término que se propone, al cual no se llega por sistema ni ahogando el principal estímulo del arte,—esto es, el sentimiento.

J. F. G.

LA ESPOSICION UNIVERSAL DE LONDRES.

DEPARTAMENTO RUSO.

X.

La Rusia, pais despótico, considerado generalmente como una de las naciones mas incultas y atrasadas de Europa, hace en la Esposicion un papel mucho mas brillante bajo el punto de vista industrial y artístico, que otras con mayores pretensiones á una alta civilizacion. En productos mineralógicos y agrícolas tampoco cede el departamento ruso á ninguno de los demás, y el gusto y la habilidad con que han sido espuestos sus objetos, honran altamente á los comisarios imperiales. La inmensa variedad de aquellos llama tanto la atencion por su abundancia como por su escelencia. Esto no es, sin embargo, de estrañar cuando se considera que este departamento representa la industria y las artes de 80.000 000 de habitantes, y las diversas producciones de un imperio que cubre una gran parte de Asia y Europa, y cuyas águilas se dividen con las estrellas republicanas y el leon británico, el continente Norte americano. Las obras de arte rusas son verdaderamente maravillosas y pueden competir con las de los artistas de las naciones mas adelantadas. Esta es quizá la causa de que bajo el punto de vista comercial haya sido la Rusia una de las potencias que han tenido mejor éxito en este concurso industrial. Sus géneros han sido vendidos casi en su totalidad, y es por lo tanto probable que vuelvan muy pocos de ellos al imperio moscovita cuyos artistas pueden contar de hoy mas con un mercado en Inglaterra.

El frontispicio del departamento que nos ocupa está espléndidamente decorado, y el trofeo de la gran nave puede decirse que es uno de los mas bellos y artísticos que se han erigido dentro del palacio de Kensington. Nadie puede recorrer aquella sin admirar sus hermosos jarrones y las demás esquisitas obras de arte que la

hermosean. Las muestras selectas de mosáico de piedra dura no tienen rival en la Esposicion, escepto quizá en el departamento italiano, á pesar de que son obra de jóvenes artistas rusos enviados á Italia por el emperador Nicolás en 1845 para estudiar las bellas artes. La delicadeza y el gusto esquisito con que estan concluidas estas obras prueban que los aprovechados discípulos moscovitas son dignos de sus maestros italianos.

Jaspe y nefrita de la Siberia oriental y de los distritos del rio Amor; hierro, platino y metales preciosos de las montañas Urales que separan al Asia de la Europa; vino, tabaco, maiz y seda del clima casi tropical del Sur de Rusia; pieles de las heladas regiones del polo Ártico; trigo de las vastas llanuras regadas por el Don y el Volga; cáñamo, lino y cuero, de las provincias del mar Báltico; bellos objetos de platería, china, cristalería, bronce; minerales y muestras, en fin, de los inmensos recursos naturales de tan vasto imperio y de la industria de tan diversas razas, se hallan reunidas con estraordinario arte en este departamento.

La mas hermosa obra de arte exhibida por la Rusia, es incuestionablemente un gabinete de ébano enviado por la emperatriz, y embutido con rubíes, cornelinas, malaquita, calcedonia, ágata, jaspe y nefrita, formando deliciosos mosáicos de bellas flores. Nunca ha sido imitada mas fielmente la naturaleza que en esta obra maravillosa. Los entrepaños están adornados con ramilletes tan delicada y esquisitamente formados por el color natural de las piedras preciosas, que parecen fósiles del paraiso.

La verbena es de ópalo, las hojas son de nefrita, una sustancia semejante al jaspe, y el delicado narciso blanco está esculpido en kabelalin de Italia, piedra de un color esquisito é inmaculado. Cerca de este mueble de la emperatriz de Rusia hay una mesa de pequeñas dimensiones cuyo tablero es de lapislázuli, con mosáicos de flores que forman una guirnalda de una ejecucion primorosa. S. M. I. ha espuesto además otros objetos del mismo género dignos de su gusto y su exaltado rango.

Uno de los enormes candelabros de pórfido exhibidos por Rusia, es tan admirable por la belleza de su forma como por la suma inmensa de trabajo, escesiva en nuestra opinion, que representa. Empezado por el artista en 1848, no fue concluido, segun una inscripcion que se lee al pie, hasta diez años despues. El tiempo empleado en la ejecucion de esta obra, que recuerda las del mismo género de la Edad Media, y cuyo material ha sido e traido de la Siberia, es comparativamente corto, pues que hay en el palacio de San Petersburgo llamado la Ermita otra de la misma clase que costó un cuarto de siglo de no interrumpido trabajo manual al artista que la esculpió y pulimentó. Otro de los candelabros que se admiran en el departamento ruso es de ese bellísimo material llamado lapislázuli descubierto recientemente en grandes cantidades al Oriente de la Siberia. La deliciosa malaquita, tan prodigada por la Rusia en la exhibicion de 1851, no está representada en la actual mas que por algunos pedazos de este, el mas bello de todos los minerales, pulimentados en la superficie y los lados y casi en su estado natural.

Las imitaciones de frutas de relieve en piedras preciosas, son la naturaleza misma. La grosella es una esmeralda de Siberia, las uvas de corinto son de cornelina blanca y encarnada, y tan trasparentes que se ve la simiente interior; las hojas son de jaspe y las fresas de coral. Un canastillo con un racimo de uvas verdes de esmeralda de Siberia, es tambien una obra maestra del mismo género. El arte cerámica está representada por dos jarrones magníficos de porcelana, perfectos en forma y color, dorados con mucho gu to, y con pinturas de Locke é Iñigo Janes, que da una alta idea de la perfeccion que ha alcanzado en Rusia. El emperador Alejandro dícese que tiene intencion de regalar estos dos hermosos jarrones á la Sociedad inglesa de las Artes, y una coleccion de preciosos mármoles á la Sociedad geológica de Londres. Uno de los objetos mas interesantes es el Angel de la Oracion, en mosáico, cuya espresion, producida por la maravillosa combinacion de los colores de las piedras, puede confundirse fácilmente con una pintura al óleo de un pincel maestro. El establecimiento imperial en que se ejecutan estas bellas obras, está dirigido por el príncipe Gagarin, bajo la inspeccion especial de la Academia de Bellas Artes.

El trofeo de grafito ó plumbago, mineral negro como el azabache y susceptible de tanto pulimento como el acero, ha sido descubierto recientemente en la Siberia por Mr. Alibert, y promete llegar á ser de un valor estraordinario. El material tan preciado para hacer lápices se halla rara vez en grandes cantidades, y la mina famosa de Borrowdale fue durante muchos años el criadero principal para suplir su demanda. Hubo una época en que se llegó á pagar hasta 320 reales por una libra de plumbago de esta mina que ha producido 10.000,000 de reales en un solo año. Su veta se cree sin embargo agotada al presente.

Hace algun tiempo que Mr. Alibert, comerciante francés establecido en Rusia, tropezó, viajando por la Siberia oriental, con vestigios de este mineral en tal estado de pureza, que se decidió, sabedor de su importancia, á hacer investig ciones para descubrir una nueva veta. Quince años de trabajos y considerables gastos han sido al fin recompensados por el descubrimiento de una capa de grafito que, segun todas las apariencias, va á producirle una abundante cosecha de este codiciado material. Los geólogos que han examinado estas muestras de plumbago, han quedado altamente satisfechos de ellas. Estas pueden emplearse con ventaja en la construccion de lápices, sin el minucioso procedimiento que requiere el material de calidad inferior. La gran dificultad que hay que vencer para esplotar con provecho esta rica mina, es la distancia á que se halla de las naciones civilizadas en donde tan gran consumo se hace de lápices; pues está situada mas allá de la frontera rusa limítrofe de la China, en la cima de la montaña de Batangal, uno de los estribos de la cordillera de Saian.

Las muestras de grafito de esta mina, exhibidas en el trofeo de Mr. Alibert, dan una idea suficientemente correcta de la escelencia del material. Este se halla esculpido en todas las formas, y entre los diferentes objetos espuestos hay algunos bustos muy elegantes, y media docena de pequeños y curiosos trofeos que Mr. Alibert intenta regalar á diversos soberanos europeos. Estas esculturitas han sido ejecutadas por los mineros de Siberia, que muestran en ellas una habilidad natural asombrosa. Las otras muestras de grafito de diferentes puntos de la Siberia, son de una calidad inferior. Mr. Alibert tiene tambien en su trofeo un gran trozo de nefrita mineral, que se parece mucho á la malaquita, pero que tiene muchos mas puntos de semejanza con el célebre jade de la China que se halla en la vecindad de su mina de grafito. Uno de los distintivos característicos de este raro mineral es el de poderse tallar y ser convertido en pequeños artículos de joyería. El peso de la roca exhibida asciende á 52 quintales próximamente, y su valor es de 160,000 reales.

Uno de los servicios de china de la fábrica imperial que hay en el interior del departamento ruso, está decorado con retratos de diversos miembros de la familia de Romanoff, orígen de la dinastía actual de Rusia, y otro está ornamentado con pinturas cómicas del antiguo estilo. Estas esquisitas obras de arte, en las cuales se admiran todas las bellezas que la mágia de los colores y el pincel del artista pueden producir, y que reposan, como los miembros de una hermosa, en lechos de terciopelo y seda, pertenecen al emperador Alejandro. La coleccion de alhajas de plata, compuesta de jarrones y estatuitas, representando episodios de las costumbres rusas, es magnífica, así como la de bronces, en la cual figuran una estatua colosal de la emperatriz Catalina II, varios grupos admirables de Lieberich representando escenas de caza, y los caballos y los perros de Clodt.

La coleccion de vasos sagrados, en la cual se ven copones, cálices, vinajeras, cruces y encuadernaciones para la Biblia, es una de las mas ricas y curiosas de la Esposicion. En estas últimas las pinturas al estilo religioso de la Iglesia griega, son modelos de ejecucion altamente apropiados al objeto á que se destinan. Muchas de estas alhajas son propiedad del gran duque Nicolás, y las piedras preciosas que las adornan pertenecian á la emperatriz viuda del último emperador. Los objetos de platería de otro género exhibidos por Goob Kin y Sagi Koff (este último premiado en la exhibicion de 1851) artistas de San Petersburgo, son tambien obras muy notables en su clase. La estatua de San Nicolás, patron de los rusos, es de 20 pies de altura, pesa siete toneladas, está hecha de ricos mosáicos florentinos, y tiene una espresion de fisonomía de verdadero bienaventurado. La Biblia de la iglesia de San Isaac, impresa en el antiguo idioma esclavon, completamente ininteligible para San Filenet, su patriarca, está llena de preciosos metales y sembrada de turquesas, diamantes y amatistas. En este departamento se ven tambien algunos paños bordados y adornados con flores de los mas ricos colores para uso del suntuoso ceremonial de la Iglesia griega. Sus brocados de oro y seda son escelentes, y no poco curiosas las muestras de los géneros de vestir usados por las diferentes clases sociales en los diversos distritos de tan vasto imperio.

Los agrestes bashkirs y los montañeses circasianos han enviado sus trajes de pelo de cabra y de camello, y las mujeres cosacas sus finísimos y pintorescos chales. Los tejidos de alpaca y los géneros de los fabricantes de Moscou para los mercaderes chinos, así como los merinos, los paños para el ejército y los tejidos de algodon para las siervas, son de buena calidad, escelentes dibujos, y escesivamente módicos en sus precios. Los tejidos de lana para la caballería, y especialmente los paños de color parduzco para la infantería, con los cuales se familiarizaron tanto los aliados en la guerra de Crimea, llaman mucho la atencion en este departamento. En él se ven tambien paños vastos y superfinos para el noble y el plebeyo, el siervo y su dueño, el pobre y el rico, el invierno y el verano.

La exhibicion de alfombras rusas no ofrece de notable mas que un esceso de trabajo estéril. Una de ellas hecha á mano y dividida en compartimentos con dibujos que representan escenas de costumbres rusas, está valuada en 15,000 reales, pero puede producirse por los telares ingleses y los de Bruselas por una decima parte de esta cantidad. La máquina ha desvirtuado completamente la mano de obra, y los ingleses imitan hoy con ella el encaje de Bruselas, las mantillas españolas y las mejores alfombras, de una manera que igualan, si no esceden, al original, á un precio infinitamente mas barato, y con una economía de trabajo pasmosa. Un cobertor compuesto de remiendos de diferentes colores, es una especie de ridícula parodia de mosáico, por la cual pide su fabricante la exorbitante suma de 5,000 reales.

En cueros mantiene Rusia su reputacion en este certámen industrial. Botas, zapatos, sacos de noche, maletas, y toda clase de artículos de este utilísimo material, y de una duracion eterna, se hallan en abundancia en la exhibicion rusa. La coleccion de pieles es tambien muy rica, y entre otras se distinguen dos de nutria, de las mejores que se han espuesto en el palacio de Kersington. Los productos agrícolas que representan todas las provincias rusas, son de una variedad infinita, y entre ellos el que mas ha cautivado naturalmente el corazon de los ingleses, ha sido el algodon remitido por el Cáucaso. La coleccion de minerales es tan rica como variada, y requeriria por sí sola un artículo especial; y esos enormes trozos de hierro, esas barras, esos lingotes de cobre y otros metales, hablan con suficiente elocuencia de las inmensas riquezas que encierra en su suelo tan dilatado imperio. Algunos carruajes, perfectamente construidos, y otros raros vehículos para patinar en el Neva; un trofeo de cepillos, y otra diversid d de objetos que no requieren particular mencion, completan, en fin, la exhibicion de una potencia que parece lanzada con laudable energía por la senda del progreso político, industrial y artístico, por donde con tan firme y desembarazado paso marchan las naciones mas adelantadas del Occidente de Europa.

J. S. Bazan.

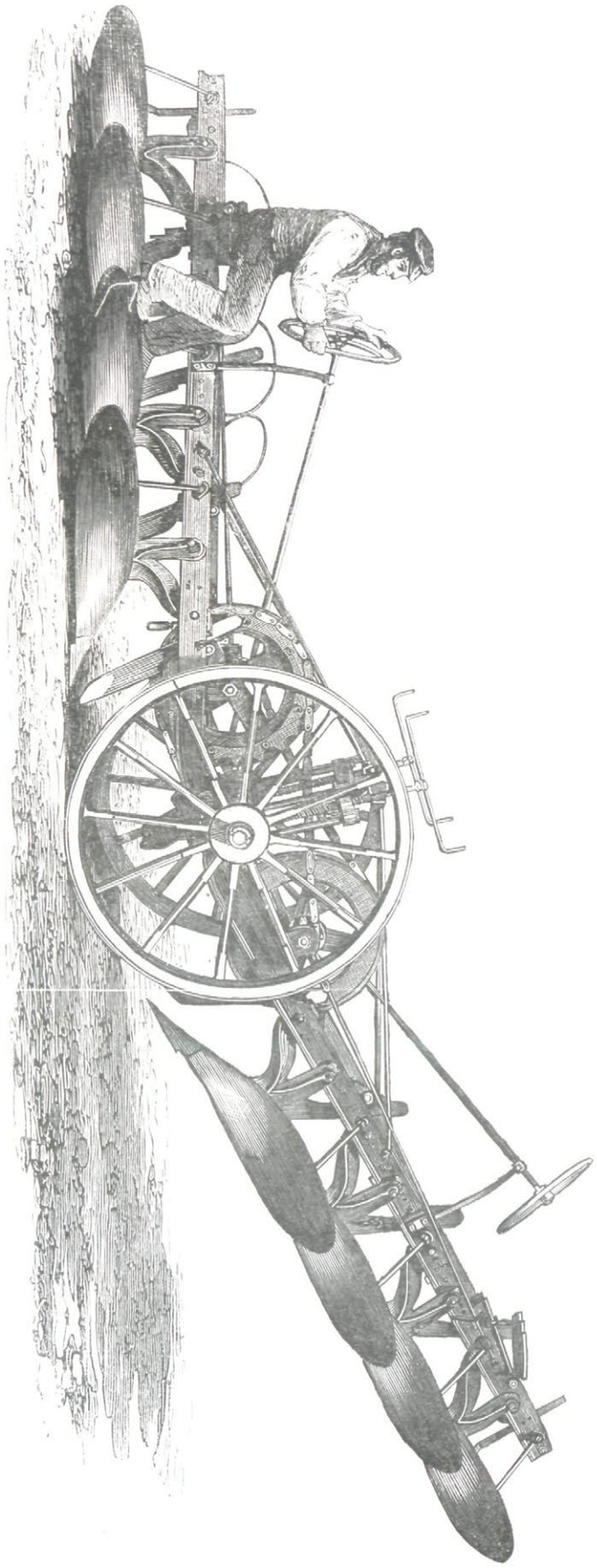
EL CEREBRO, EL CRANEO Y EL ALMA.

La mayor parte de los ensayos que han hecho los fisiólogos para adquirir conocimientos mas amplios acerca de la relacion existente entre el espíritu y el cuerpo y principalmente, entre el espíritu y el cerebro, no han tenido en general un resultado satisfactorio. Se creia que por el conocimiento que se obtuviera, con auxilio de la ciencia de los tejidos, de la disposicion confusa de los hilos de los nervios en el cerebro, por la anatomía patológica de las alteraciones en el cráneo de los enfermos del espíritu y finalmente por las disecciones de animales vivos, se podria saber algo mas amplio y positivo; pero el resultado no debia satisfacer nunca, porque nuestros conocimientos psicológicos actuales, tanto sobre el alma de los animales, como sobre la ciencia de los tejidos, la fisiología esperimental y la frenología, no ofrecian mas que bases insuficientes. Un profesor aleman ha publicado hace poco una obra en la que dá cuenta de sus profundas y penosas investigaciones sobre esta materia, empezando por examinar el cráneo y la cubierta esterior del cerebro, llevándonos con pasos seguros hasta aquellas regiones en las que el pensamiento puede tener su mayor amplitud. El cráneo, dice, es una copia del cerebro; su parte esterior deja conocer por induccion la materia que encubre. Toda la cabeza forma un conjunto orgánico; las partes principales de los sesos y el hueso que los cubre, no están unidos accidentalmente de esta ó de la otra manera, sino que se hallan en la conexion mas íntima; ciertos huesos del cráneo, corresponden á ciertos círculos de los sesos y bajo diferentes circunstancias, segun las diversas personas, un órgano del cerebro está siempre en estrecha relacion con un hueso determinado y por consiguiente se puede deducir por el tamaño de una parte del cráneo la estension de un cierto grupo de sesos. El autor á que nos referimos emplea un nuevo método de medicion cúbica y de la superficie, para exámen de la masa del cráneo. No basta determinar el diámetro del cráneo ni decir como la escuela de Gall esta region del cráneo es grande, aquella es pequeña, mas bien debian medirse y compararse el volúmen, la curva, etc., de la altura de cada cráneo.

Pero el alma ¿dónde reside? Segun Descartes en la glándula pineal; segun Boerhaave en los tuétanos; los estóicos la suponian en el corazon, Empedocles, en la sangre, Diógenes en la cavidad del corazon, Parmenides y despues van Helmont, en el estómago, Straton entre las cejas y Soemmering, Bonnet, Molinetti, Digby, Willis y Plattner la han asignado cada uno un paraje distinto en el cuerpo humano.

En su sentido mas general el alma significa el principio de unidad de nuestra vida corporal y espiritual. No estamos ya en aquellos tiempos en que se consideraba al cuerpo y al espíritu como dos cosas artísticamente unidas una á otra aunque completamente estrañas entre sí y casi contrarias. La filosofía y las ciencias naturales han esplicado la conexion que hay entre ambas y en el dia solo puede cuestionarse respecto á la clase de esta conexion y de su efecto recíproco.

Si bajo la palabra alma se comprende tambien esa elevada unidad personal en que se funden el cuerpo y el espíritu, en ese caso es un absurdo preguntar cuál



ESPOSICION UNIVERSAL DE LONDRES.—ARADO DE VAPOR DE CUATRO SURCOS POR FOWLER.

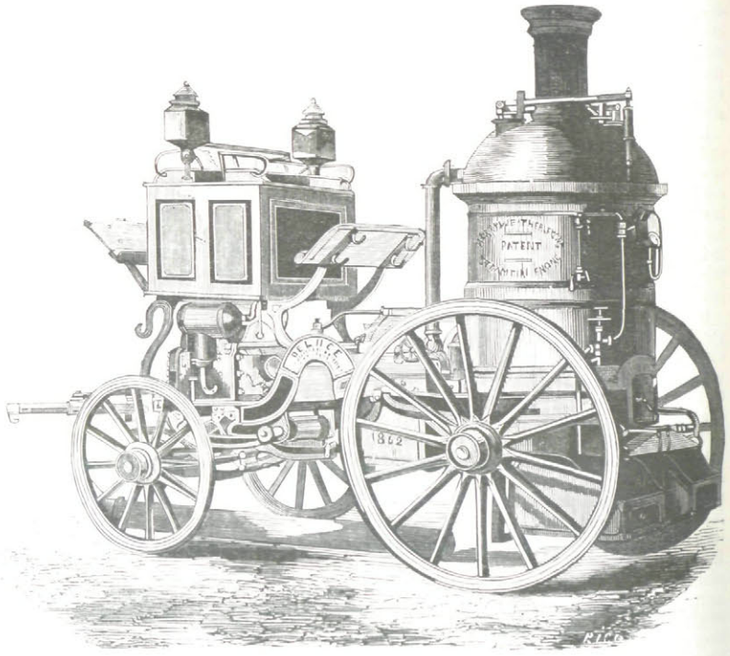
mas pequeño, las sensaciones mas débiles hasta que al fin se pierde tambien en la planta el conocimiento de la sensacion y el sentimiento comun, convirtiéndose en una irritabilidad sin la conciencia de sí misma. Lo mismo que sucede en grande escala en la naturaleza, sucede en pequeño en nuestro cuerpo; no es el cerebro el único punto en que reside la vida moral, ni lo es tampoco el sistema nervioso sino que todos los órganos llevan en sí vestigios que no pueden desconocerse aunque en grados mas ó menos completos y perfectos.

El cuerpo y el alma no son el tallo y la flor ni tampoco grados mas altos y mas bajos de una misma fuerza. Ningun pensamiento existe sin cuerpo, ningun alma se separa jamás de él ni se une con él sin que ambos tengan una union contínua entre sí. La materia está animada y la actividad moral tiene por compañera á la materia; de aquí se deduce que la union entre ambas no es carnal, ninguno de estos dos reinos de la vida pasa ú obra inmediatamente sobre el otro, ni es un producto del mismo. En esta opinion errónea caen los espiritualistas y los materialistas.

Ni el alma ni tampoco la fuerza vital son nombres colectivos ni resultados de las sumas de todas las actividades corporales aisladas, sino aquel principio creador, aquella fuerza real del todo que sostiene unido lo que ella ha criado. Quitadla, y vereis como plantas y animales se descomponen. Nuestra vida corporal y espiritual es mas bien la idea de nuestro *yo* que sucesivamente se presenta y se desarrolla y los fenómenos nerviosos son los fieles acompañantes de sus pensamientos, de sus sensaciones y aspiraciones pero no productos ni causas de las mismas.

Aun cuando las sensaciones no dimanen de modo alguno de un fenómeno nervioso, corresponden sin embargo á él. Nuestros pensamientos no están en una relacion primitiva con las funciones del cerebro, ni son tampoco las mismas funciones, porque entonces el cerebro las tendria de dos clases como ningun órgano las tiene (segun la opinion general) ni son sus productos, ni las emanaciones etéreas, sino únicamente sus compañeros necesarios. Casi en la misma relacion en que *está el color con* las oscilaciones de la luz y el sonido con las fluctuaciones de los fluidos elásticos, está el pensamiento con las oscilaciones neuroeléctricas de los hilos cerebrales. Colores ó sonidos y las fluctuaciones ligadas con ellos, son fenómenos simultáneos. Aquellos no se producen por las muchas oscilaciones que se han sucedido en el momento sino se presentan simultáneamente. Lo mismo sucede con el pensamiento que con el color; está acompañado de un movimiento nervioso pero no nace de él, no es la consecuencia de su actividad, ni tampoco la propiedad del cerebro, sino su acompañante estético. Nuestros pensamientos y sensaciones son como el cerebro mismo, propiedades y operaciones de nuestra alma, como tambien el cerebro y sus emociones, pero no el resultado de la actividad de este y en ello hallamos tambien las condiciones necesarias y simultáneas de su existencia, pero no las razones ó causa primitiva de la misma.

Sin embargo, la conexion entre ambas cosas es muy íntima, aunque no del modo que pretenden los materialistas, en tanto que no solo van y vienen juntas, sino que se corresponden entre sí del mismo modo que corresponde un color determinado á la duracion ondulatoria de la agitacion del éter. Como el tiempo y el espacio existen juntamente sin pasar uno á otro, ni obrar uno sobre otro, como están unidos de un modo indisoluble, de manera que no se puede pensar en el uno sin el otro, asi están el espíritu y el cuerpo, el pensamiento y el movimiento del cerebro; su enlazamiento es tan íntimo que para cada sensacion, para cada imágen, para cada idea se conmueve una série de fibras sin ser escitadas por las sensaciones, y sin que tampoco las fibras hayan sido la causa de estas.



ESPOSICION UNIVERSAL DE LONDRES.—MÁQUINA DE VAPOR PARA INCENDIOS, POR MERRYWEATHER É HIJO.

Con esta mirada acerca de la union del cuerpo y del espíritu, rompemos el puente entre nosotros y el materialismo, destruyendo tambien aquella opinion mas espiritualista de que el espíritu y la materia, el pensamiento y los fenómenos de la naturaleza, son cosas completamente estrañas, hasta el punto que nuestros pensamientos solo sirven al cuerpo como instrumentos que se manifiestan por hechos, ó que nuestro cuerpo es una carga estraña, una prision en la que nuestra alma sufre por espacio de unos setenta años que viene á ser la duracion comun de la vida.

La misma forma ocasional de la union, tal como la ha desarrollado un filósofo, no corresponde á la naturaleza de las cosas, pues tambien aquí aparecen las dos mitades de nuestra existencia, el cuerpo y el espíritu como dos cosas mas ó menos estrañas; siendo así que deben considerarse como procedentes de un mismo orígen por el que han sido producidas y por el cual están perpétuamente en estrecha conexion y en íntimo enlace.

Por lo demás, si en cada uno de los cuatro modos posibles de ver sobre la clase de conexion del espíritu y del cuerpo, la parte corporal ha de corresponder al pensamiento, si ha de serle análogo, se puede considerar al mundo como una representacion nuestra, segun Fichte, ó al cerebro como instrumento del espíritu, como los espiritualistas, ó como causa principal de los pensamientos, segun los materialistas, ó como la simultánea y simbólica espresion de los mismos.

Puesto que se comprende tambien al alma en el conjunto de nuestra vida moral, es un error el tratar de asignarla un asiento especial; la parte moral está esparcida por todo nuestro cuerpo en diferentes gradaciones. Otra cosa es si se comprende por alma el sentimiento de la personalidad, el conocimiento; el asiento de esta alma es sin duda alguna el cerebro. Si conce-

es el asiento del alma. Esta pregunta equivaldria á decir: ¿en qué punto del universo reside Dios? Lo que es infinito y eterno no tiene ninguna residencia determinada porque es superior á las condiciones del espacio. Pero aun cuando al preguntar en qué parte de nuestro cuerpo reside el alma, queramos dar á entender con esto que deseamos saber en qué parte está nuestra vida moral, es decir, nuestras sensaciones, nuestras escitaciones ú observaciones mas ó menos frias, aun en ese caso, ¿deberemos preguntar por un asiento especial de es adercepcion en nuestro cuerpo? ¿No conoceremos que esta es mas bien nuestra vida moral esparcida en todo nuestro *organismo* y *que se halla en la mas íntima* conexion con el soplo de la naturaleza que penetra por todas partes? Porque no es solo el hombre el que tiene pensamientos, el animal tambien los tiene y desde el mono hasta esos pequeños seres llamados infusorios, el círculo de los pensamientos va siendo cada vez

bimos de un modo mas especial aun el concepto del alma, si comprendemos por alma la region de toda la vida espiritual mas alta, es decir, nuestros pensamientos á los que se suele dar el nombre de vida y actividad del alma, en ese caso hay que designar los órganos del cerebro como el asiento de esta alma. La sensacion corporal cesa ya en aquellas partes de nuestro cuerpo cuya comunicacion nerviosa con el cerebro está interrumpida; así, pues, en el cerebro está el templo de lo mas elevado, de lo que nos interesa, porque ¿qué seríamos nosotros sin sensaciones?

Los esperimentos de Dubois Raymond manifiestan la relacion, si no precisamente la identidad, entre la electricidad y la *fuerza nerviosa*.—1. *Millares de elementos* existen en el cerebro; en la parte menor son los innumerables nudos de los ganglios; en la mayor los dos hemisferios los dos platillos colosales de la balanza de la corriente cerebro-eléctrica.— 2. Como conductor húmedo está empleado el sistema de comisura.—3. En el sistema de circunvalacion hallamos el punto central y los polos de la batería del espíritu. El punto de indiferencia de cada hemisferio se halla en las circunvalaciones centrales, su situacion en medio de la sutura sagital, su inmenso tamaño y la profundidad del surco central, le indican. A la fisiologia esperimental le toca *decidir cuál de las dos mitades de los arcos de las tres* circunvalaciones primitivas es el polo positivo y cuál el negativo. Por analogía se debe considerar la parte delantera del casco de la cabeza como el polo positivo, y la parte posterior como el negativo, puesto que el estremo delantero del cuerpo se conceptúa como el positivo con relacion al posterior.—4. Los hilos que cierran se hallan en el sistema de los arcos del cráneo, por lo tanto en aquellos órganos que unen entre sí las partes de un hemisferio del casco que están una tras de otra. —5. El procedimiento químico es el procedimiento de

PRESENTACION EN EL TEMPLO.—(DE UN RETABLO DEL RENACIMIENTO EN SAN VICENTE DE TORELLÓ, CATALUÑA).—VÉASE EL NÚMERO 33.

oxidacion dado por la alimentacion. En el casco están los nudos de los ganglios de la sustancia gris, el asiento del mas vivo cambio de la materia y del procedimiento de oxidacion.

En la division pequeña del cráneo están colocadas las partes del aparato eléctrico de un modo distinto que en la grande.

El cerebro es efectivamente el punto central del cuerpo entero, al que se refiere toda la actividad; pero es tambien un órgano por sí mismo, como lo vemos claramente en la parte mayor, en la contraposicion de la cadena de sus grandes ganglios del cerebro con la túnica del mismo. Aquellos son los órganos que obran de un modo mas corporal, y que ligados con el resto del cuerpo le sirven como de punto central; este es el cerebro por sí. Allí están en actividad los sentimientos materiales, y por ellos corren ese espíritu del cuerpo llamado sensacion y ese esfuerzo que anima al cuerpo escitándole á diferentes movimientos; aquí por el contrario se eleva el espíritu sobre la parte material y el sentimiento corporal de alegría y dolor pasa á representaciones, conceptos é ideas. No hay duda alguna de que si nosotros queremos buscar el asiento, por decirlo así, del espíritu, debemos observar principalmente la túnica del cerebro. Tanto en los animales como en los hombres, los hemisferios son mas perfectos cuanto mayor es la *facultad intelectual*, en los primeros, conforme al volúmen, en los segundos tal vez por proporciones mas delicadas en su estructura; mientras mas en relacion estén los hemisferios con la base del cerebro, mas favorablemente dotado estará un animal, no solo con respecto de su cuerpo sino hasta con relacion á su espíritu.

Para asiento de nuestra alma, es decir, de nuestra conciencia, las circunvalaciones centrales son las mas á propósito, y sus líneas, que en ramificaciones siempre en aumento forman islas detrás y delante, son por decirlo así el follaje que completa, hermosea y ennoblece el cuadro de nuestra alma. En este punto central no debemos buscar el asiento de lo mas alto de nuestras representaciones, ni de nuestros pensamientos mas elevados, sino meramente la base, el cimiento de nuestro espíritu que se levanta sobre él con sus torres y sus arcos, con sus columnas y sus chapiteles; aquí no es tanto el punto donde tiene su orígen el talento como la morada del carácter y del conocimiento. A.

LA REPUBLICA NEGRA DE LIBERIA.

La *pequeña república de Liberia en* la costa occidental de Africa es uno de los ejemplos que prueban que los negros pueden llegar á formar un estado bien constituido. Fundada hace cuarenta años por la sociedad americana de colonizacion, sirvió únicamente en su principio para establecimiento de los negros que nacian libres en América, pero poco despues empezó á ser habitada por los negros libertos y por los que habiendo sido cogidos á bordo de los buques negreros eran puestos en libertad; de este modo fue aumentando el número de sus habitantes á los que se agregaron aun millares de naturales del pais sabiendo que estaban allí *libres de la arbitrariedad de sus jefes*.

Los primeros pobladores desembarcaron el 25 de abril de 1822 en el cabo Mesurado, plantaron la bandera americana y edificaron Mourovia, que es ahora la capital del pais. El 24 de agosto de 1847 la colonia fue declarada república independiente con la sancion de la sociedad que la habia fundado y en vez de gobernador fue nombrado un presidente. Inglaterra y Francia re-

conocieron inmediatamente al nuevo Estado haciendo lo mismo casi todas las demás naciones y es de esperar que los Estados-Unidos lo hagan tambien ahora.

La república de Liberia tiene en la actualidad medio millon de habitantes entre los que se cuentan unos 16,000 procedentes de los Estados-Unidos; al frente del gobierno hay un presidente y un vice-presidente ambos elegidos por dos años. El poder legislativo esta en el Senado que se halla compuesto de ocho individuos elegidos por cuatro años y de una Cámara de trece representantes elegidos por dos años. El poder judicial está ejercido por un tribunal supremo y varios juzgados. El primer presidente fue el negro Roberts, que antes habia sido gobernador seis años, y que despues fue elegido presidente cuatro veces consecutivas. Su sucesor, fue el presidente actual, Estéban Allen Benson cuyo retrato damos en este número; este hombre ha viajado por una gran parte de la Europa; á la edad de seis años fué á Monrovia desde Maryland su patria, y despues de diversas aventuras entre las que se cuenta su larga esclavitud en poder de las tribus indígenas, logró hacer una gran fortuna como comerciante. Sus talentos le valieron un puesto en el Senado siendo despues sucesivamente juez, vicepresidente, general de la milcia y por último presidente, cargo que desempeña ahora por cuarta vez.

Liberia está situada entre el rio de San Pedro y el Scheban y ocupa una parte de la Guinea; tiene una costa de unas 130 leguas y se estiende unas 24 leguas en el interior. El pais es llano en su mayor parte en la costa, pero en el interior tiene colinas. No carece de arroyos ni de rios, aunque de estos solo hay dos navegables para buques de mas de doce piés de calado. El clima es ardiente, pero está templado por las brisas del mar y las lluvias frecuentes; no se conocen mas que dos estaciones, el tiempo lluvioso, desde mediados de mayo y el tiempo seco que empieza á fines de octubre; la fuerza del calor es en enero. El aire del pais es peligroso para los blancos pero parece ser para los negros mejor que la América del Norte. Todos los que van allí sufren en el primer mes fiebres intermitentes, pero estas rara vez llegan á ser mortales. El pais es rico y fértil; todos los vegetales de los trópicos crecen allí admirablemente; el arroz se cria en abundancia no solo en la costa sino hasta en las colinas; además se coge maiz, patatas, raiz de cassava, habas, guisantes, sandías, ananas, mangos, naranjas y limones, bananas, tamarindos y una multitud de otras frutas que no solo se consumen en el pais sino que sirven para proveer á los barcos que van allí. Otros productos que ya se esportan y tienen un gran porvenir son azucar, gengibre, pimienta, añil, aceite de palmera, campeche, marfil y escelentes maderas tintóreas y de construccion, pero ante todo café y algodon. El árbol silvestre del café se encuentra en todos los bosques de Liberia, es de la misma clase que el que se ha plantado en otros paises, pero el cultivo puede mejorarle mucho. Algunos naturales se dedican ya á cultivarle y las pruebas enviadas á Inglaterra han sido declaradas por los inteligentes tan buenas como el mejor café de Moka. El algodon silvestre crece tambien en toda Liberia y no se necesita mas que un poco de cuidado para hacer de él un artículo de comercio importante en el pais y estando mucho mas cerca Liberia que la India y la Australia seria conveniente que el comercio de Manchester lo mirase con atencion. La poblacion civilizada de la república es relativamente pequeña y necesita mas capital y mas brazos para cultivar el café y el algodon en grande escala.

La república está dividida en condados y estos en distritos; de los primeros hay cuatro: Monserrado, Grand Bassa, Sinoe y Maryland; cada distrito tiene generalmente ocho leguas cuadradas de estension. Los condados son gobernados por superintendentes que nombra el presidente con aprobacion del Senado; las ciudades y pueblos por empleados elegidos por los habitantes. El pais es suceptible de un aumento ilimitado por la parte interior puesto que los jefes de las tribus vecinas están siempre dispuestos á ceder grandes trozos de territorio por una indemnizacion en mercancías ó dinero.

La capital que lleva el nombre de Monrovia, por Monroe el quinto presidente de los Estados-Unidos, está al lado del cabo Mesurado, á 75 piés sobre el nivel del mar y cuenta una poblacion de 3,500 almas. Su situacion es muy favorable para el comercio, puesto que por el Mesurado y Stockcton, asi como por el rio de San Pablo y el Junk posee un camino fácil para el interior del país y únicamente requiere algunas mejoras. Allí se hallan las autoridades superiores de la república, varias casas de misioneros, un hermoso colegio y otros establecimientos de educacion. Desde 1826 se publica allí un periódico titulado *El Heraldo de Liberia*. El idioma de los habitantes de Liberia es el inglés, que ellos estienden cada vez mas por el interior del país, como tambien por toda la costa. Es cosa muy comun ver allí que los jefes salvajes y algunas otras personas notables de las tribus sujetas á la jurisdiccion de Liberia y á veces de mas allá de los límites de la república, envian sus hijos á las familias de la capital ó de las ciudades para que aprendan á hablar el inglés y se acostumbren á una vida civilizada. El conocimiento del inglés es de gran importancia entre los naturales del pais y las tribus de la costa exigen ya á los jefes de regimiento en las ciudades que sepan este idioma.

La república no tiene un ejército permanente pero todos los habitantes desde la edad de 16 hasta la de 50 años, con escepcion de los jueces y los sacerdotes, están obligados á servir en la milicia, la cual está bien disciplinada y posee 1,500 carabinas regaladas por el emperador de los franceses; con esta fuerza basta para imponer respeto á los salvajes de los límites y hacer cumplir entre ellos mismos las órdenes del gobierno en caso de cualquier disturbio. La marina es naturalmente muy reducida pero suficiente; se compone de una goleta de cinco cañones regalada por los ingleses y del aviso de vapor Seth Gresvenor; ambas embarcaciones prestan buenos servicios como guarda-costas y sirven para impedir el comercio de esclavos. Las rentas de la república, al terminar el año económico el 30 de setiembre de 1861, ascendian á 149,550 duros y los gastos en el mismo período á 142,831. Las aduanas producen por importaciones y esportaciones 44,000 duros; los gastos de legislacion son 4,500 duros, los de los tribunales 7,900 y los sueldos del presidente y del vice-presidente importan 6,400 duros.

En el año 1847 los habitantes de Liberia al declarar su independencia dieron un manifiesto en el que pedian la benevolencia de todas las naciones cristianas, alegando que su establecimiento habia sido un beneficio para el pais, que sus tribunales atendian tanto las quejas de los estranjeros como á las de los naturales que lo concurridas que estaban sus numerosas escuelas probaban los buenos deseos que tenian respecto á la educacion de sus hijos que la multitud de iglesias que se encontraban en la república eran un testimonio evidente de su devocion y finalmente que la luz del cristianismo habia desterrado de entre ellos el azote maldito de la esclavitud. En efecto, uno de los artículos de la constitucion del pais dice: «No habrá esclavitud en la república; ninguno de sus ciudadanos y en general nadie que habite en ella podrá dedicarse al comercio de esclavos directa ni indirectamente dentro ni fuera de los límites de la república.»

LOS NIDOS.

ARMONÍA CAMPESTRE.

I.

El almendro florece;
ábrese el lirio, y luego
la amapola de fuego,
que una llama parece;
y, con sordo murmullo,
la rosa tambien rompe su capullo.
La luz aun no clarea
del alba, ni en alegre y mansa nube
el humo al cielo sube
de hospitalario albergue ó chimenea,
cuando, á la par del gallo vigilante,
despiértase la alondra, y dulce trina
á las estrellas pálidas vecina,
mensajera amorosa
del sol; como en la selva silenciosa,
al morir de la tarde,
con voz mas triste y bella
el ruiseñor oculto se querella.
Despues, el astro-rey fecundo baña
el valle y la montaña;
al rayo de su lumbre,
que la deshace en breve,
en arroyos la nieve
despeñándose baja de la cumbre,
con salvajes rumores,
y riega la campiña
llena de luz, de cánticos y flores.
¡Cómo, al nido asomado,
moviendo sin cesar la calva frente,
el pollueło inocente
campiña, y luz, y arroyos ve pasmado!
Del mundo al contemplar las ricas galas,
tender quiere las alas,
y volar, y vivir... pero le asusta
la estension del espacio, retrocede,
y torna, y otra vez al temor cede;
hasta que el padre le acompaña y guia,
mostrándole su celo,
con el peligro, la segura via.
Si el nuevo pajarillo
es débil para el vuelo,
la madre apresurada
sale de su morada,
á recoger del suelo
para el nido que está bajo su amparo,
ya paja, y heno, ó la sutil bedija
al cordero robada
por el zarzal avaro;
ya la pluma olvidada
de otras amigas aves,
y aromáticas yerbas y suaves;
ya el preciso alimento
de la familia que dejó un momento:
y cuando al nido torna,
de inquietud maternal y de amor llena,
dentro, muy dentro suena
con mal formados sones,
como rumor confuso
de besos, y de gozo y bendiciones.

II.

Pasaron las risueñas alboradas
y las tranquilas noches de verano;
vinieron las ventiscas desatadas,
que la alta cumbre y llano
despojan de hermosura,
trayendo en pos de sí la niebla oscura.
Entre el horror sublime
de los campos, que el ánima suspende,
el olmo al cielo tiende
los descarnados brazos, y al son gime
del vendabal que azota
su frente sin verdor, hollada y rota.
Están los bosques mudos;
escarcha ó nieve cubre
los árboles desnudos
á las revueltas ráfagas de octubre.
Por los aires desiertos,
hija de la tormenta,
con giro torpe cruza
tal vez un ave de rapiña, hambrienta,
de corvas garras y graznido ronco,
que luego el pico aguza
en pedernal ó tronco.
Y en el hueco de encinas y de peñas,
colgados entre breñas,
ó en un rincon de viejos palomares
do no llega el calor de los hogares,
solos se ven y yertos
como cunas vacías
de pobres niños muertos,
los nidos que otros dias
poblaron monte y valle de armonías.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

LA RELIGION DE LOS LAMAS.

El buddhismo ó religion de los lamas es una de las religiones que cuentan en su seno mayor número de hombres; la profesan la mayor parte de los habitantes del Asia oriental, muchos chinos, japoneses, indios y siameses, casi todas las tribu nómadas de la Mongolia y todos los habitantes del Thibet. Su fundador parece haber sido Sakhiamouni, el cual era hijo de un rey de la India septentrional que vivia en el siglo VI antes de Jesucristo. Sus doctrinas principales amplificadas despues por sus discípulos, llegaron á formar un sistema dogmático bastante estenso. Un Ser Supremo, dice esta doctrina, gobierna el mundo; este ser es invisible, incorpóreo, omnipotente, sabio, justo y misericordioso; el modo mejor que los hombres pueden adoptar para honrarle es la contemplacion silenciosa y la aspiracion á elevarse á él. El hombre llega á alcanzar la bienaventuranza por medio de la virtud; debe no mentir, no robar, no matar; debe ser casto y moderado, bondadoso con los que sufren y ante todo debe tratar de borrar su individualidad, para sumergirse, por decir o así, en su Dios. Si cumple estos deberes, que están reglados por varias instrucciones, llega á ser en la tierra un buddha ó sabio y despues de su muerte va á unirse á la divinidad, á la cual dan el nombre de *nirvana*, es decir, tranquilidad ó paz. Segun esta doctrina el alma del hombre que vive de un modo que no está conforme con estos principios, va á ocupar despues de su muerte el cuerpo de algun animal. Sakhiamouni ó Gautama, que es el nombre que tiene como salvador del buddhismo, vive aun, segun sus adoradores, pues su alma se fué á otro cuerpo cuando él murió y de aquel cuerpo pasó á otro yendo así sucesivamente de un cuerpo á otro á medida que iban muriendo los que habia escogido para moradas. Este buddha perpétuo, reside desde el siglo XIV de nuestra era en la ciudad de Lhassa en el Thibet; todos los de esta religion le consideran como un ser divino, pero las tribus menos cultas le miran como á un verdadero Dios; su título es Dalai-Lama. Segun todas las noticias que tenemos, Sakhiamouni era un hombre de carácter noble, filosófico, inclinado únicamente al quietismo oriental y que no aspiraba en modo alguno á los honores divinos; si en la actualidad se le adora no solo en el Dalai-Lama, sino tambien en numerosas imágenes, si se le hacen sacrificios y se queman perfumes en honor suyo, es porque se han corrompido en parte sus dogmas cayendo en una especie de paganismo que ha producido muy malas consecuencias en la parte moral, al paso que los verdaderos preceptos del buddhismo son poco observados por la mayoría de los que profesan esta religion.

La abstinencia y la moderacion prescritas por el

buddhismo debian hacer adoptar naturalmente la vida solitaria y monacal á los que profesan esta religion, de esto proviene el número estraordinario de los que viven de este modo en los paises en que se profesa el buddhismo. En China llaman bowsos á estos monges, los cuales forman la clase sacerdotal y no tiene mas obligacion que el leer los libros sagrados y cumplir las ceremonias religiosas; en el Japon, los llaman talaponios y en el Thibet y en la Mongolia lamas. En estos dos últimos paises se cuentan por millares. Sus ocupaciones son: la meditacion, la oracion y el estudio de la ciencia; se abstienen del matrimonio porque el lama no debe tener familia como tampoco tiene patria. En general viven en grandes comunidades, á veces de algunos millares, formando poblaciones enteras de monges, en las que cada lama tiene una casa pequeña para sí; rara vez son verdaderos conventos en los cuales exista comunidad de bienes. Muchas veces se ven lamas solitarios que viven en las cavidades de las rocas ó en cavernas en que apenas se puede entrar, y allí separados de todo comercio con los hombres alcanzan un grado superior de perfeccion siendo socorridos con alimentos por las almas devotas que cuidan de ir á llevárselos para que no se distraigan de sus contemplaciones por buscar lo necesario para su sustento. En los conventos ó poblaciones de monges, se divide en cuatro clases ó grados la instruccion que hay que dar á los lamas; en la primera, no hacen mas que ejercitarse en la oracion; en la segunda aprenden las ciencias naturales y ciertos conocimientos de medicina; en la tercera estudian los dogmas mas profundos é importantes de su religion, y en la cuarta se ocupan del servicio divino; pero aun entre los lamas que viven en la residencia de su jefe espiritual, es raro encontrar algunos que tengan un conocimiento exacto de los misterios de su creencia. En todas partes domina una incertidumbre ó una ignorancia muy grande con respecto de ciertos puntos dificiles de comprender. En el Thibet, donde el buddhismo se ha conservado con mas pureza que en la China y otros paises, se encuentra ordinariamente un sentimiento religioso profundo pero confuso unido á un modo de pensar benévolo y filantrópico y á una gran propension á la melancolía. La célebre oracion en que dicen «¡Om Mani Padme hum!» es decir, ¡ah! la joya en la flor del loto, es repetida mil veces tanto por el lama que va con el vestido encarnado y el gorro amarillo como por el último de los hombres del pueblo. Todos los que pertenecen á esta religion llevan constantemente una especie de rosario con 120 cuentas, que les sirve para recitar esta oracion. Las palabras misteriosas que la componen las pintan en las casas, las escriben en pedazos de papel que arrojan á los rios, las graban en los troncos de los árboles y en las rocas de los desiertos; es dificil decir lo que estas palabras significan; sin embargo, los misioneros que últimamente recorrieron el pais llegaron á obtener su esplicacion de uno de los sacerdotes, el cual los dijo que con las seis sílabas que forman las cuatro palabras de esta oracion, quieren significar las seis clases en que el buddhismo divide los seres de la creacion á saber: espíritus superiores é inferiores, seres humanos, cuadrúpedos, aves y reptiles. Por la trasformacion constante á que está sujeta la vida de todos los seres que habitan en el mundo, las almas pasan de una clase ó otra, segun hayan vivido bien ó mal, hasta que finalmente hayan alcanzado el grado mas alto de perfeccion, en el cual se unen á la gran esencia de Buddha, es decir, al alma universal, de la que han salido todas las almas. Cada clase tiene un medio propio de santificarse y pasar á una clase mas elevada, pero los hombres que repitan frecuentemente con mucha devocion este rezo que en realidad no es mas que una invocacion á Buddha, pueden ir así que mueran á unirse á la divinidad.

Cerca de Lhassa, ciudad del Dalai-Lama, está el punto mas célebre del buddhismo thibetanio Kumbum que no es mas que un convento colosal habitado por mas de 4,000 lamas, considerado como la residencia principal de la sabiduría buddhista y celebrado en toda el Asia central como la ciudad de los espíritus.» La situacion de este lugar tan sagrado es sumamente agradable; se ve un ancho valle cerrado por altos montes llenos de grandes y frondosos árboles; en el fondo de este valle, se elevan en forma de anfiteatro, masas de casas grandes y pequeñas, todas con reboque blanco, torrecillas con banderolas que indican las moradas de los lamas superiores y muchos templos con tejados dorados. Por todas partes halla la vista sentencias religiosas escritas con caracteres thibetanos negros ó encarnados en las puertas, en las paredes y hasta en las banderas. Es innumerable la multitud de nichos en forma de pilon de azúcar, en los que se quema incienso en honor de Buddha y de su sucesor y discípulo mas célebre el llamado Bodissadwas. En las calles de esta ciudad domina en general un profundo silencio, aun cuando por ellas circula un pueblo entero de lamas. Todos ellos llevan un traje encarnado y un tocado amarillo, van andando de un modo grave y digno, y aun que no les está mandado que guarden silencio, hablan muy pocas veces y solo en voz baja. Esta ciudad presenta un aspecto distinto si se la visita al tiempo de las cuatro grandes festividades que hay allí anualmente y á las que la devocion hace asistir hasta las gentes que habitan en las comarcas mas lejanas del Thibet y de la Mongolia; en todas ellas, pero principalmente en la llamada fiesta de las flores, hacen el papel principal representando personas sagradas y acontecimientos religiosos, obras de escultura hechas de manteca y muy bien pintadas; en esta fiesta, no es Kumbum la silenciosa ciudad-convento, sino una poblacion agitada y animada por la vida del mundo. Por la noche están alumbrados los templos con grandes lámparas en forma de cálices cuyas mechas arden magnificamente puestas en manteca en vez de aceite. Los lamas hacen resonar unos caracoles que se oyen á gran distancia, cuando van á hacer oracion; las procesiones se ponen en marcha acompañadas por el ruido atronador de los gongs, de los tamtams, tambores, trompetas, pífanos y timbales, hasta que por último aparece el gran lama para mostrarse al pueblo y considerar al mismo tiempo la obra de arte de las esculturas, que segun ha parecido á los viajeros estaba ejecutada con acierto y con gusto artístico.

Al dia siguiente todo vuelve á quedar en silencio como antes; los peregrinos se marchan á sus montañas ó á sus lejanas estepas y los bajo-relieves y estatuas de manteca son hechos pedazos y arrojados al valle donde sirven de grato alimento á los numerosos cuervos que se anidan en él.

M. A.

Progresos de la educacion en Rusia.—Las obligaciones que tiene que llevar á cabo un individuo del gobierno en Rusia son de una escala tan colosal, que se necesitarian las fuerzas de un Hércules para llenarlas. Un solo hombre tiene que dirigir 30,000,000 poco mas ó menos de individuos del campo y de las aldeas. Tiene que organizar 2,300 escuelas elementales, que contienen 110,000 pupilos, 90,000 de los cuales son del sexo masculino y 20,000 del femenino, para ser enseñados por 2,800 profesores. El ministro de instruccion pública tiene á su cargo como establecimientos elementales las escuelas de las parroquias, que ascienden al número de 2,231, de las cuales una mitad poco mas ó menos son para la Rusia propia, y las restantes para la Polonia. Es dificil determinar el número de pupilos, pero ciertamente no es menor de 150,000. Deben mencionarse tambien las escuelas llamadas dominicales, que se han establecido en las ciudades y villas por un decreto reciente, y que están colocadas tambien á cargo del ministro de instruccion pública. El clero sostiene 200 escuelas primarias, frecuentadas por unos 45,000 alumnos. Estas escuelas tienen un carácter especial, sirviendo como establecimientos preparatorios para 48 seminarios de estudiantes de teología. Así, pues, vemos que en Rusia no hay menos de 5,000 establecimientos para la instruccion elemental del pueblo bajo, con no menos de 400,000 alumnos. Esta instruccion es completamente gratuita, y los gastos que ocasiona se cubren en su mayor parte por contribuciones locales. En un grado mas elevado hallamos 565 escuelas de distrito, que son las que anteceden á los gimnasios; de estos últimos hay 92 donde se da una educacion superior. Despues están las universidades, de las cuales hay 6, á saber: la de Moscou, con 2,000 estudiantes; la de Kiew, con 900; la de San Petersburgo, con 700; la de Dorpat, con 550; la de Kharkoff, con 460; y la de Kasan con 350. Las cuatro academias eclesiásticas cuentan 72 profesores y 350 estudiantes. Hay tambien 27 escuelas militares con 900 profesores y 8,000 alumnos. Esta lista seria aun incompleta si dejáramos de mencionar 40 establecimientos sostenidos á espensas de la corona para la educacion de 7,000 señoritas nobles ó plebeyas, segun los reglamentos respectivos de cada escuela.

Consumo de zinc.—El consumo de zinc ha llegado á ser enorme en estos últimos años; 67,000 toneladas se trabajan ahora para varios objetos en las artes, siendo así que apenas hace veinte y cinco años absolutamente no tenia aplicacion; 44,000 toneladas de esta cantidad se emplean en láminas, principalmente para las casas y otras construcciones; el resto se aplica á diferentes usos, pero todos de mucha importancia.

Carbon mineral en España.—La riqueza mineral de nuestro pais es enorme, aunque relativamente está poco desarrollada. Una investigacion hecha recientemente ha estimado la region ocupada por el carbon en 120 leguas cuadradas, que contienen 2,300,000,000 de toneladas de carbon mineral de una calidad apenas inferior (y segun algunos igual) al de Inglaterra. En Francia el consumo de carbon mineral asciende á 60,000,000 de toneladas anuales; en España es mucho menor.

Proyecto de unir el mar Caspio con el Negro.—En la actualidad los rusos dominan el mar Caspio, que ha llegado á ser la principal vía de comercio entre Rusia, Persia y el Asia central. Astracan, Derbent y Bakou son los almacenes y puntos de escala, y los buques mercantes salen generalmente de estos puertos para cambiar en Balfrouch, Roerch y Asterabad los productos de Europa por los del Asia, pero el mar Caspio es un lago sin salida, y por lo tanto se pierde mucho tiempo y dinero en trasportar las mercancías. Podria conseguirse una inmensa ventaja uniendo el mar Caspio con el Negro; este proyecto se estaba estudiando hace poco para llevarle á cabo por medio del rio Manitch, que corre por una distancia de unas 400 millas. La grande importancia del resultado que daria esta union si se verificara, justificaria cualquier gasto que pudiese hacerse, por considerable que fuera.

MISTERIOS DE UNA SOMBRA.

CUENTO

POR D. FERNANDO MARTINEZ PEDROSA.

(CONTINUACION.)

Los aculladores de las jarcias de barlovento y los estais picáronse, venciendo la resistencia que opónian las olas y falto ya el palo de aquellos sostenes, vino por la banda llevándose consigo al mesana.

La fragata entonces se levantó y como la potencia del viento trabajaba sobre la proa, el buque derivó, volviendo á tomar su primitiva posicion, pero ¡en que estado! sin mas palo que el del trinquete, con la verga de este y la de velacho, cuya vela lo mismo que el foque y pitifoque les habia arrebatado tambien el huracan.

Durante aquella noche fatal rondó el viento al tercer cuadrante, siempre ahuracanado y levantando constantemente una gruesa mar. La fragata sufrió un violento desastre porque habiendo de dar la popa al viento y cambiando este continuamente de direccion, se vió en la necesidad de embestir á los mares de todos los vientos antes reinantes, pues que la mar no calmó con la prontitud que aquellos, originándose un perfecto hervidero de mares, capaz por sí solo de destruir el buque mas sólido y de mas fortaleza.

¡El cielo se habia apiadado de nosotros! Al siguiente dia una calma benéfica nos hacia observar con el corazon oprimido aun por el terrible suceso de que estuvimos á punto de ser víctimas, las pérdidas que habia sufrido la desarbolada fragata. El palo mayor con masteleros, vergas y velas habia desaparecido; el mesana; las velas de trinquete y velacho con toda su maniobra; el puente se hallaba medio deshecho; el casco averiado; no es dado pintar sin lástima el deterioro que habia sufrido aquel gallardo buque que dos dias antes se enseñoreaba erguido sobre el cristal azul de los mares...

Al llegar aquí Cárlos, alzó los ojos al cielo y por su mejilla rodó una furtiva lágrima. Su corazon formuló una frase trasmitiendosela á los labios los cuales apenas pudieron espresarla. ¡Todo por ella! murmuró y enjugándose los ojos continuó la lectura de sus memorias.

«El tiempo trascurre pausado y monótono y se agota mi resignacion. Hace seis meses que me hallo separado del objeto mas caro para mí en la tierra. Las impresiones que aquí he sentido y los afanes que me agitan, no bastan á compensar la fortuna cuya posesion tantas contrariedades me produce. Muerto mi hermano aparece un documento, instituyendo herederos á dos pobres niños huérfanos, documento que los tribunales se hallan á punto de declarar apócrifo. Mi conciencia y los datos que he arrancado á la malicia, me persuaden de que los tribunales no se equivocan esta vez; pero hay satisfacciones en la vida que perturban nuestro reposo. Hay ocasiones en que trocaríamos gustosos una felicidad tempestuosa por un reposado infortunio.

No he visto á esos niños á quienes un consejero oculto y sagaz ha enseñado á ser inocentes perjuros; pero me han dicho que son hermosos, que son buenos y que son pobres. Me han dicho que pronuncian el nombre de mi hermano dándole el tierno dictado de padre!... yo no los puedo relegar á su desgracia. Alcancemos lo que el sabio fallo de la justicia nos otorgue, y obremos despues con la rectitud inspirada por los buenos sentimientos.»

Cárlos cerró maquinalmente el cuaderno y se puso á pensar.

Pasaron muchos dias estériles, aunque ricos en recuerdos.

El soplo ténue de la mar que desde su ventana contemplaba una noche acarició su frente renovando sus dulces esperanzas. Tocaba ya á su anhelado fin la mision que le habia conducido á la Habana, y como cuando mas apreciamos un objeto es cuando nos hallamos mas próximos á perderle, su pensamiento se concentró en aquella tierra vírgen y encantada, bajo cuyo cielo habia esperimentado tan indefinibles sensaciones. Paseó la mirada por las limpias arenas de la playa, por la inmensa cinta de palmares, centinelas gigantescos de los montes; aspiró el embalsamado perfume de aquellos bosques, donde los aromas se renuevan á cada naciente tallo de los nardos y los azahares; donde la naturaleza se engrie como la mujer hermosa que no ha pensado jamás en la vejez, y donde el cielo, los mares, las nubes, las hojas de los árboles y las aves marinas y las rocas aisladas en el agua, forman un conjunto no imaginado, una creacion fantástica ó una realidad soñada cuyo encanto seduce y fascina.

Aquel mágico destierro depositario de sus cuitas, borró por unos instantes de su imaginacion el codiciado deseo de tornar al apartado hogar; el vago presentimiento que alguna vez le asaltaba de no obtener la felicidad causa de sus desvelos al descubrir el nido de sus puras delicias, como sucede á la cansada golondrina que se cierne ansiosa en los espacios, hasta tocar su cándido lecho de pajas, y le halla luego destruido ó profanado por las injurias del tiempo ó de los hombres.

Martel apartó de sí estas negras reflexiones, y pasado algun tiempo, con el auxilio de un préstamo crecido que le hizo un banquero de la Habana, pudo en corto plazo satisfacer los créditos que aparecian contra la testamentaría de su hermano. Nada le restaba que esperar allí sino el definitivo fallo de los tribunales sobre la legitimidad de su derecho, cuando un dia le fue anunciada la visita de un viejo pescador que queria hacerle revelaciones importantes acerca de la existencia de los huérfanos que le disputaban la herencia.

—Mi vida está cansada y trabajada, le dijo; siento que se me va de entre las manos y no quiero llevarme á la otra el remordimiento de haber ocultado la verdad sobre un asunto que le toca á usted de cerca, y que no le he podido confiar porque ignoraba que estuviera usted aquí.

Yo he sido marinero y luego pescador. Siempre hubiera estado solo en el mundo, á no acompañarme en mi soledad la imágen de la Vírgen de las Borrascas, cuyo escapulario llevo clavado en el pecho desde que nací. No tengo hijos, ni familia, ni parientes, y hace ocho años habitaba mi misma choza un camarada, que murió el pobre tiempo hace sin haber nunca gastado escapulario. Tenia por nombre Antonio como yo, y la gente le diferenciaba de mí llamándole Antonio el malo. Antonio tenia una hija la mas hermosa de todas las mujeres de la isla, tan hermosa, que un caballero poeta que la requebraba la puso de mote la perla del Occidente. Vivian, como digo, de caridad en mi compañía, y Marta, la perla, teniendo diez y siete años, se puso un dia mala y dió á luz un niño mas buen mozo que ella, que es cuanto se puede decir; Antonio quiso matarlos á los dos y yo le regañé por su falta de humanidad. Tratamos de averiguar quién era el padre de aquella criatura, y la chica nos confesó que no era el poeta, el cual no habia pasado de echarla flores, sino otro caballero muy rico y bien portado que hacia un año habia venido de España.

—¿Y quién era ese caballero? interrumpió Cárlos, punzado por la curiosidad.

—Tenga usted un poquito de calma, repuso Antonio, y déjeme seguir el hilo de mi cuento, que hasta el fin nadie es dichoso.

Se puso buena la chica; yo ayudé á criar al niño con mis ahorros, porque Antonio no trabajaba y el caballero decian que no se sabia de él, y una tarde sorprendí á Marta hablando con el caballero. Al verme ella escapó, y yo no pude menos de echar una andanada de insultos sobre aquel infame que la engañaba. El padre de la criatura, pues para mí era él, se mostró sorprendido y negando toda responsabilidad, desapareció. Yo le seguí los pasos, y en la ciudad me dijeron que se llamaba don Luis Martel...

—¡Dios mio! esclamó Cárlos, enrojecido como el sol poniente oculto tras una nube.

Antonio hizo una señal con su semblante, desvaneciendo la mala impresion del jóven, y continuó:

—En tal estado el poeta no volvió. Don Luis venia á ver á Marta casi todas las tardes. Yo se lo contaba á Antonio y Antonio no se daba por entendido de mis consejos, ni de que su hija se retirara algo tarde á la cabaña por la noche.

Mi vecino Bruno me dijo un dia:—No digas nada de Marta á su padre, porque él sabe lo que se hace. El habla todas las noches con un caballero que viene á ver á la chica y se entienden.

No me dijo mas; yo me avergoncé, pero no tuve valor de echar de mi casa ni al padre ni á la hija, porque la verdad, el niño me habia venido como del cielo para tener á quien querer en este mundo.

Antonio me enseñó un dia cincuenta pesos de su nieto. Quisieron él y su hija abandonarme, porque ya no me necesitaban, y accediendo á mis súplicas se quedaron al fin. Don Luis no volvió á parecer.

Al año echó Marta al mundo el segundo niño. Yo no pude consentir mas en que aquella familia siguiese conmigo, y se mudaron á la cabaña de Bruno.

Una vez muy entrada la noche me habia yo quedado reclinado en una cima pedrusca á la orilla del mar, recordando mis buenos tiempos de marino y echándolos de menos, cuando sentí el rumor de una barca que avanzaba y el vivo y acompasado golpe del remo confundido con algunos lamentos y palabras de cólera; me oculté detrás de la peña para observar sin ser visto; se aproximó la barca y saltó á tierra un caballero que llevaba atado á un brazo un pañuelo blanco. En la barca, que conocí ser de un pescador, quedaron dos hombres, uno tendido y medio cubierto con una lona, y otro que le socorria...

—Bien ¿y qué? murmuró agitado Martel.

—No bien hubo pisado la arena el del pañuelo, pronunció estas palabras que no se me olvidarán nunca: «Te debia haber matado, pero la suerte no lo ha querido así y me doy el parabien. Piensa en curarte esas heridas, porque tienes dos hijos á quienes haces falta.»

»¡Vete! decia bramando el de la barca, y el otro añadió:

»Yo la amaba con la pureza de un corazon honrado. La hubiera dado gustoso mi nombre porque la creia digna de él. Me habeis destrozado el alma con vuestro engaño. Adios, te perdono! y huyó.

El herido trató de incorporarse, quiso hablar y le faltaron las fuerzas... miré atento y no le conocí, pero sí al que le acompañaba y que habia desaparecido. El primero era Bruno; el segundo...

—¡Acaba!

—El segundo era don Luis.

Cárlos se estremeció de nuevo, aunque sin acabar de entender á donde iba á parar el pescador con su relato. Antonio continuó:

—Para concluir, señor Martel de mi alma, hace dos años que murió Antonio el malo. ¡Dios le haya socorrido! Su hija murió tambien.

—¡Infeliz! ¿y los niños?

—Los niños quedaron á cargo de Bruno, el cual segun dicen no los suelta hasta negociar con ellos.

—¡Lo comprendo todo! ¿Pero y ese malvado padre?

—Nadie le ha vuelto á ver ni llegó á conocerle mas que yo.

—¿Será posible, Dios mio?

—El niño mayorcito no puede ver á Bruno ni pintado desde que le dijo que habia muerto su padre, como si la pobre criatura no lo creyera. Conmigo sucede todo lo contrario. La mayor parte de los dias baja á mi cabaña. Yo le cuento cuentos y se está conmigo largas horas...

—Sí, repuso Cárlos azorado, pero el nombre de ese infame...

—Allá voy, allá voy, contestó Antonio prosiguiendo: hace ya tiempo llegó un dia el niño á verme y me dijo que Bruno le maltrataba y que se queria venir conmigo. Casi me hizo llorar.

Antonio se secó un lagrimon que le cogia todo el carrillo y continuó:

—Como no es mi padre, me pega, decia el angelito. Mire usted, Antonio bueno, como hemos de vivir juntos, le traigo á usted estos papeles que eran de mi madre. Bruno queria cogérmelos, pero no ha podido. Es un embustero, todos los dias nos dice que vamos á ser muy ricos con una herencia de mi padre, y ese dia nunca llega.

—Qué infamia, esclamó Martel.

—Abrí la bolsa que me dió el niño y contenia unas cartas dirigidas á Marta, de las cuales solo una estaba firmada. Esta es, y se la entregó á Cárlos.

Hé aquí su contenido:

«Ayer no he podido ir á verte ni tampoco á nuestros queridos niños. Perdóname, adorada Marta. Mil negocios me abruman, pero hoy no faltaré á la hora acostumbrada. Tuyo hasta la muerte.—García.»

ESTÉBAN ALLEN BENSON, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA NEGRA DE LIBERIA.

El júbilo que embargaba á Cárlos por las pruebas que acababa de obtener le impidió reflexionar bastante acerca de quién seria el criminal, que así abusó de la candidez de una jóven, á pesar de que un misterioso presentimiento le decia que debia conocer á aquel García. Antonio, dijo con dulce afabilidad al pescador: ¿seria usted tan bueno que declarase todo cuanto me acaba de revelar donde sirva de prueba judicial?

—Sí, señor; contestó resueltamente Antonio.

—¿Podré hacer uso de esta carta con libertad?

—Sí, señor, pero con la condicion de que ya que yo no he podido servir de nada á esos chicos, usted les perdone despues de ganado el pleito y les ayude, porque ellos, los pobrecitos, no tienen la culpa de la trampa de Bruno.

—Lo juro.

—Pues quédese usted con el papel, y hasta que usted me mande. Me voy mas tranquilo que he venido.

Y el buen Antonio iba á salir cuando le detuvieron los brazos de Martel.

—Señor Antonio, un abrazo apretado y otro favor. ¿Podria yo ver á esos niños?

—Mañana mismo; yo le vendré á buscar á usted para llevarle á mi cabaña, donde nos esperarán.

—¡Qué corazon tan sano! se decia el marido de Adelaida.

—Hasta mañana, don Cárlos, dijo como por última vez el pescador.

—¡Eh, que se olvida usted de una cosa! Antonio volvió y Martel deslizó en su mano dos onzas de oro, diciéndole:

—Tome usted para un escapulario.

Y él contestó, estupefacto de alegría:

—¡Dios se lo pague á la Santa Vírgen de las Borrascas!

Cárlos le miró con admiracion, y Antonio el bueno se fue loco de alegría.

Al dia siguiente cumplió el pescador su palabra. Reunidos aquellos dos personajes que ya podemos llamar íntimos amigos, por ese elocuente movimiento del alma que une á los hombres honrados, se dirigieron á la cabaña de Antonio. Allí esperaban llenos de infantil curiosidad los huérfanos de la desventurada Marta.

El pescador al acercarse y despues de hacer una señal que anunciaba su llegada, le dijo á Cárlos:

—De seguro le interesan á usted esos rapacejos.

—Me interesan sin conocerlos, contestó Cárlos. En esto apareció el mayor, que salia con los brazos abiertos á recibir á Antonio el bueno.

—Bruno se ha ido; le dijo el niño con espansiva satisfaccion.

Cárlos fijó sus ojos en aquella hermosa criatura, cuyo aspecto revelaba la miseria, y no pudo menos de esclamar á media voz y confundido por la sorpresa:

—¡Esas facciones! ¡Sí, sí, Dios mio! ¡El baron del Lirio!... y al ver al segundo niño que acababa de presentarse, murmuró con acento de júbilo mezclado de indignacion. ¡García! El baron estuvo en la Habana hace años. ¡Si habrá sido él!

Antonio quiso interrogarle, pero no se atrevió. Martel colmó de caricias á aquellas inocentes víctimas de la perversidad de un hombre de mundo, y los niños le devolvieron sus halagos con la amarga sonrisa de la desgracia.

Trascurrido algun tiempo de esta entrevista, y presentadas por Cárlos en la Audiencia las pruebas que habia adquirido para desvanecer la calumnia inferida á su hermano y esclarecer la legitimidad con que reclama los bienes del difunto, el tribunal falló en definitiva reconociendo aquellos legítimos derechos, y haciendo recaer la falsificacion del codicilo presentado en favor de los huérfanos, en Bruno el pescador, á cuyo cuidado estaban entregados.

Bruno fue encarcelado y los niños quedaron bajo el amparo de Antonio.

Martel fue á verlos al siguiente dia de saber tan grata nueva, y presenció una escena tierna y dolorosa que oprimió su corazon.

El pescador, cuyas dolencias se habian agravado aquellos dias, se hallaba tendido en un lecho de hojas y próximo á espirar. Los niños, á pesar de que nadie les habia enseñado á rezar, oraban arrodillados á la cabecera de la cama por la salud de Antonio el bueno. Cuando este reconoció á Cárlos, lanzó un suspiro y se echó á llorar.

(Se continuará.)

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG.
EDITORES, MADRID: PRINCIPE, 4.